

Reseñas

re la autora, antes que el sufragio al que tuvieron temprano derecho las mujeres, estas buscaron la organización como medio para disputar sus derechos políticos. Es fundamental reconocer en el texto la habilidad de Goetschel para dejar ver que la formación de la voluntad política femenina, surgida de sus organizaciones profesionales, se debe a factores complejos que atraviesan al sujeto pero van más allá de lo individual. Esta voluntad surge de la sociedad civil, pero encuentra oportunidad de presionar en un contexto de reforma del Estado impulsada desde varios sectores y regiones, sin excluir la participación de la propia burocracia media.

Valeria Coronel



Alicia Torres y Jesús Carrasco,
 coordinadores

**Al filo de la identidad: migración
 indígena en América Latina**

FLACSO ECUADOR, UNICEF, AECID,
 Quito, 2008, 164 págs.

El tema de las migraciones, en general, ha ido tomando relevancia en el contexto coyuntural de América Latina, particularmente en las dos últimas décadas. Diversas investigaciones dan cuenta de su impacto en varios aspectos de la realidad atravesados por la dinámica de este fenómeno.

Entre los múltiples factores desencadenantes de las migraciones se han identificado,

[...] los problemas históricos estructurales no resueltos en los países Latinoamericanos, particularmente la pobreza y la pobreza extrema, las desigualdades sociales, la violencia, el desempleo, la falta de oportunidades para los jóvenes, la falta de respeto a los derechos de los trabajadores, la discriminación racial y de género, la corrupción, la falta de espacios de participación y la

concentración de la riqueza en pocas manos¹.

Estos hechos tienden a incrementar las migraciones internacionales y, en la última década, han contribuido a dar un cambio en la configuración del migrante: tendencia a la feminización de ciertos flujos migratorios, inserción creciente de jóvenes y de colectivos étnicos en estos procesos.

En este contexto se vuelve necesario poner en evidencia las dimensiones de la agencia social vinculadas a las prácticas de movilidad. La importancia de la agencia se puede analizar en varios campos que otorgan características específicas a la migración, como el desafío de los migrantes ante las fronteras, la construcción social de nuevas formas de ciudadanía, la hibridación de las culturas, las reinventiones étnicas, etc. El libro *Al filo de la identidad: migración indígena en América Latina*, que surge a partir de las ponencias presentadas en el Congreso por los 50 años del Sistema Internacional FLACSO, busca retomar estos aspectos aplicados a la migración internacional y a la vez se plantea “mirar la migración indígena de América Latina en la riqueza de sus diferencias, intentar entenderla como un proceso cargado de diversidad de arreglos sociales, culturales y económicos y hacerla visible al interior de los estudios de migración” (p.19).

Es necesario decir que el esfuerzo de este libro es describir y explicar la migración internacional contemporánea como un fenómeno complejo, causa y efecto de diversos cambios en las sociedades. El conjunto de artículos hace posible observar factores comunes en los procesos migratorios, pero también se pueden

observar las variaciones que se presentan dentro de estos procesos, lo que permite hablar de particularidades explicitadas por los coordinadores, Alicia Torres y Jesús Carrasco, quienes han recogido y organizado los artículos en torno a tres ejes: *Migración y Comunidad*, *Migración e Identidad* y *Migración y Desarrollo*. Con esta base, los diversos artículos nos llevan a entender la migración como un proceso a largo plazo, que tiene efectos durante el resto de la vida del migrante y que afecta a las generaciones subsecuentes.

En cuanto a los elementos o factores comunes en la práctica migratoria destacan: a) el *carácter colectivo* que involucra no solo a la familia del migrante, sino a la comunidad a que este pertenece y al resto de la sociedad, sea del país de origen como del país de destino; b) *las repercusiones económicas, políticas, sociales y culturales* que afectan a ambos espacios, el de origen y el de destino, en forma e intensidad diferentes; c) *el desarrollo de redes*²—figura que retoman los autores— como elemento que utilizan los indígenas para sobrevivir en el país de arribo. Al compartir sus recursos, no solo materiales, sino de información y conocimiento con otros en igualdad de condiciones, los migrantes indígenas logran imponerse a circunstancias individuales.

Sobre las particularidades de los procesos migratorios, los coordinadores han establecido en los ejes temáticos una serie de distinciones entre el carácter de las migraciones. En torno al primer eje *Migración y Comunidad* se articulan los artículos “Las comunidades mayas de Guatemala en Estados Unidos”, de Manuela Camus y “Estrategias, inversiones e interacciones de las mujeres migrantes kichwa otavalo”, de Andrea Ruiz Balzola.

1 Consejo Centroamericano de Procuradores de Derechos Humanos (CCPDH). Encuentro Regional sobre Migrantes, 2007, “Hacia una estrategia regional de promoción y protección de los derechos humanos de los migrantes”, realizado del 7 al 9 de mayo de 2007 en ciudad de Guatemala.

2 Se crean estructuras sociales entre parientes, vecinos y conocidos, que permiten la supervivencia de los indígenas, supliendo la falta de “seguridad social, reemplazándola con un tipo de ayuda mutua basada en la reciprocidad”. Lomnitz, Larissa, 1975, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México.

Manuela Camus habla de las diferentes estrategias de sobrevivencia de las comunidades mayas de Huehuetenango, incluyendo aquellas relacionadas con la migración como un “elemento crucial” para la persistencia de este pueblo “desde la conquista y antes”. Según la autora, los mayas han mantenido un constante flujo y reflujo de información y contactos entre la comunidad de origen y el lugar de destino, lo cual se ha traducido en un migrar colectivo, en el sentido de que cada individuo que migra, a más de basar este movimiento en redes organizadas, aunque no armónicas *per se*, “carga” con su comunidad, como en una “estrategia de caracol”. Es decir, la incorpora de forma simbólica a su práctica migratoria, puesto que “la razón de su ser se encuentra en el grupo y ello se refleja en la concepción de la familia y las relaciones de género, de sus estrategias laborales y –sin duda– migratorias” (p. 29). Lo que no impide que se incorporen también aquellos elementos que se le presentan en la sociedad de destino.

Andrea Ruiz aborda el tema de género en la migración kichwa otavalo, ahondando en la condición de las mujeres del grupo como guardianas, encargadas de mantener, preservar y transmitir la identidad otavaleña; identidad que además se transforma en un elemento crucial para el desarrollo de una economía transnacional. Esta condición es demandada por la comunidad, incluso a la distancia, transformándose en un elemento de control sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres migrantes. Esto no se aplica de igual forma para el hombre kichwa otavalo, quien vive su sexualidad con mayor libertad.

En la segunda parte del libro, que combina los temas de migración e identidad, se encuentran los artículos “Migración transnacional de los kichwa otavalo y la fiesta de Pakwar Raymi” de Angélica Ordóñez y “Comunidades transnacionales indígenas: experiencia migratoria del pueblo Saraguro en Vera (España)”, de Pilar Cruz Zúñiga.

Angélica Ordóñez realiza un acercamiento al tema de la migración transnacional y sus efectos locales en las comunidades kichwa otavalo, materializados en la reinención de la fiesta del Pakwar Raymi. Fiesta que incorpora elemento del Carnaval católico y la fiesta del Florecimiento del calendario agrícola; adicionalmente, está presente un campeonato de fútbol en el que participan otavalos radicados en diferentes países, quienes regresan a Otavalo expresamente para esta fiesta. Los participantes hombres y mujeres migrantes buscan reencontrar elementos identitarios, al tiempo que los fusionan con aquellos que se desprenden de sus nuevas condiciones.

En su artículo, Pilar Cruz, analiza los diferentes procesos por los que atraviesan los indígenas saraguros que migran a Vera-España. La autora utiliza la noción de “círculos concéntricos de identidad” para explicar estos procesos. Esta noción se refiere al mantenimiento de ciertas características identitarias, con el fin de salvaguardar y afianzar “los afectos” y que se podrían traducir como prácticas en el ámbito privado, la autora menciona por ejemplo, la comunicación constante con la comunidad de origen, el tema de las remesas, etc. Pero a la vez, en este proceso se produce el distanciamiento de otros hábitos propios de estos indígenas como el uso del vestido o la *jimba*³, que les permiten evitar la discriminación en los ámbitos donde tienen que desarrollar su vida cotidiana en su nuevo lugar de residencia.

La tercera y última parte del libro se interesa por los temas de migración y desarrollo. En esta parte existen artículos como “Transnacionalismo andino: migración y desarrollo en dos pueblos peruanos” de Karsten Paerregard, “Diáspora de kichwa kañaris: islotos de prosperidad en el mar de pobreza”, de Miguel Caguana y “Las migraciones interna-

3 Nombre de la trenza larga que llevan los varones de la etnia saraguro.

cionales de Muquiyauyo (Perú): entre el progreso, el prestigio y las resistencias” de María del Pilar Sáenz.

Karsten Paerregard se refiere a los procesos migratorios de dos comunidades rurales del Perú, Cabanaconde y Bolognesi, a través de estas experiencias, la autora se refiere a las formas que adquieren las redes migratorias para los emigrantes de ambas comunidades. La investigación muestra como estas redes se traducen en apoyo a los lugares de origen, asumiendo un carácter de compromiso para con sus paisanos, aunque distintos en cada uno de los casos. Dentro de este proceso se rescata la presencia de las asociaciones de migrantes y su intervención en proyectos de desarrollo para sus comunidades en el Perú.

Para Miguel Caguana, el estudio de los efectos de la migración de los kichwa kañaris en sus comunidades de origen se ve reflejado en datos como la estructura demográfica de la población, promedios de ingreso en las familias, así como procesos de acumulación en la zona. Para presentar estos datos, el autor retoma varias tipologías de familia: estas tipologías comprenden tanto a familias con miembros que han emigrado (padres o hijos), como familias con migración fracasada y familias sin migración. Estos datos nos permiten visibilizar cómo se produce la desigualdad social en el medio rural y de qué manera esta condición rompe o incide en otros procesos propios de las comunidades indígenas andinas, como la “reciprocidad” y la “ayuda mutua”.

Finalmente María del Pilar Sáenz analiza el caso de la comunidad de Muquiyauyo en el Perú, que es tomado como ejemplo de progreso en la zona. Sin embargo, la autora descubre que, dentro del proceso migratorio en esta comunidad, se presentan relaciones de desigualdad entre los comuneros y el resto de los pobladores de Muquiyauyo. En base a este hecho establece dos patrones migratorios: la “migración progresista” de los comuneros de la zona, que busca mantener o incrementar

sus ingresos y de esta forma mantener un estatus privilegiado dentro de la población; y la “migración de resistencia”, la cual es analizada como una estrategia de supervivencia y que buscaría mantener las condiciones básicas de subsistencia del resto de los pobladores de la comunidad.

Se debe decir que este libro presenta un interesante esfuerzo por acercarse a la problemática de la migración indígena internacional y logra articular diversos casos de migración, que nos permiten vislumbrar parte de este proceso en sus condiciones reales. Esta compilación resulta una válida propuesta que se compromete a contribuir con el estudio y entendimiento de este fenómeno tan actual y complejo.

María Augusta Espín